

EDITORIAL

LA ATENCIÓN DEL ADULTO MAYOR, ELEMENTO CLAVE DEL ÍNDICE DE DESARROLLO SOCIAL

Care of the elderly, a key element of the development rate

Ramiro Guerrero Pérez*

En el año 2002, se llevó a cabo en Madrid, España la Conferencia Mundial sobre Envejecimiento, y en ella, la sesión del Comité Internacional sobre Envejecimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en cual se firmó el acuerdo internacional sobre la materia por más de 134 países pertenecientes a ese comité, y a 13 años de evolución puedo comentar que la visión emprendida a mediano y largo plazo se ha modificado en tiempo y metas. En su inicio, ha sido encomiable el esfuerzo por exaltar las virtudes y derechos humanos de la población adulta mayor del mundo; sin embargo, la problemática actual de desaceleración económica mundial, arrastra la capacidad de empoderamiento de este sector poblacional, y que gubernamentalmente disminuyeron los programas y gestiones lentamente y con menor expectativa de sus logros.

Los medios de comunicación han mostrado el comportamiento económico mundial, dependiendo de índices que operan con volatilidad en diversas mesas financieras; así mismo con los precios en caída libre del petróleo, y todavía, aunado a los procesos sociales en que miles de seres humanos son desplazados por los conflictos bélicos. En este escenario resurge la figura del adulto mayor, tanto los que ya llegaron como los que están por llegar, ante una humanidad en proceso de envejecimiento acelerado. Efectivamente este es parte del perfil que habrá de operar el adulto mayor para su sobrevivencia.

Acaso no se pudo prever esta condición de vida; ante este concepto, quedan de cada uno de los lectores las reflexiones. No fue tarea fácil predecirlo o pudo haber llegado ante la vorágine económica del mercado mundial. Con exactitud, cualquier experto en economía

podría hablar del proceso errático financiero del mundo; así mismo sociólogos y politólogos entrarían en debate defendiendo las hipótesis que llevaron a este escenario, que sin embargo este clima se tiene que observar bajo la lupa de lo que habrá de seguir en caso de continuar esas condiciones.

Hay que reconocer que el adulto mayor es un ser que ha tenido la experiencia propia de la vida, curtido en diversas batallas libradas en condiciones extremas, rudo ante las desavenencias, sensible y sabio al final de su madurez, pero hoy es un mundo en que no bien ha sorprendido con alguna catástrofe transmitida por los noticieros, cuando ya se está informado de la siguiente, perdiendo la capacidad de asombro, creando la indiferencia ante tragedias que una a una se presentan como resultado de la violencia existente.

* Médico especialista en Traumatología y Ortopedia. Maestro en Gerontología Social. Profesor investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Correo electrónico: rwarrior@prodigy.net.mx